

MISSUS EST ANGELUS GABRIEL â Deo in Civitatem Galilææ, cui nomen Nazareth.

Luc. cap. 1.

CARO MEA VERE EST CIBUS, &c.

Joan. cap. 6.

EXORDIO.





UIEN pudiera revocar del otro mundo las excelentes Almas del Ephesino Apeles, y del Thebano Aristides. Fué este el primero, que pintò las perturbaciones del animo, y su variedad de afectos. (1) Fuè el otro de tanta valentia en el pincèl, que en una pared del Palacio del Rey de Egypto Ptolomeo, con lo tosco de un carbón formò un Retrato tan vivo, que sin saber el Monarcha al Mensagero que pintaba, conoció al punto al original por la copia. De aqui no pueden passar, ni la viveza de la imaginacion, ni la energía del pincèl. Si estas vivas destrezas de sus manos las viera oy resucitadas en mi lengua, fuera inenarrable

(1) *Is omnium primus animum pinxit, & sensus omnes expressit, quos vocant Græci Ethe, item perturbationes.* Plin.

mi fortuna; pero como es figmento el de Pythagoras de la trasmigracion de las almas de unos en otros cuerpos, bien puedo apetecer sus valentias; mas no tendràn efecto mis deseos. Serè Heraclyto en llorar no poderlo conseguir; y mi ilustre Congresso en reir sera Democrito, al contemplar, que apetezco lo que supera à la esphera de mi natural alcance.

Què conturbado està mi animo, quando se vè en el precinto de pintar los lineamentos de este Culto! Pero què tropas de brillos no configura este Culto, para que assi no estè tan arredrado mi animo? En este magnifico Palacio prominente al de Ptolomeo, ò porque es del Rey de los Reyes Dios; ô porque està adjudicado à una Cabeza, à quien el Sol le sirve de diadema, se vè oy mi insuficiencià obligada â retratar esta pompa. Pintar, qual Aristides, la perturbacion de mi animo, es caucaso inaccessible; pues assi que apurara los colores, solo el blanco fuera objecto de la vista, quedando solo en èl colorada la pintura. Delinear, qual Apeles, una copia de este Aparato magnifico, es invadeable Syrte; pues si este manejo el carbòn con propriedades de pincèl, es tanta mi rudeza, que su pincel en mi mano tuviera del tosco carbòn las propriedades. Con que en vez de dàr à luz un lienzo matizado, exhibiera un borròn bastamente renegrido. Pues llore Heraclyto ignorar dar tinturas à este Culto, y ria mi Congresso Democrito al vèr un tronco de encina hecho organo de Apolo. Mas yá que el puesto me executa á que tire las lineas al fausto de este Rito, lo dexarà en sombras la Mytologia, y lo retocarà, para darlo â luz sagrada, la Escriptura.

Oy, veinte y siete de Marzo, celebraban los Antiguos uno de los muchos Simulacros de la Diosa Minerva. (2) Fué este Numen de el Gentilismo tan venerado, que annualmente le consagraba cinco festivos dias:

Una dies media est, post fiunt sacra Minervæ
Nomina, quæ adjunctis quinque diebus habent. (3)

Fingieron de esta Diosa, que era madre de Apolo:

(2) *Villarr. Eph. Sac. & Proph. die 27. Mart.*

(3) *Ovid. lib. 3. fast.*

Ma-

Matrem Appollinis. (4) De este fementido Numen idearon, que daba salud á los hombres enfermos: *Appollo, id est, ægrotationibus homines salvat, atque liberat.* (5) Por lo que logra el Sol nombrarse Apolo, quando està en el Zenit de sus brillantes reflexos: *Quam obrem ardentissimum etiam Solem Appollinis nomine appellant.* (6)

Tan feliz fué el Horoscopo de el natalicio de Minerva, que con ella naciò un Rosario: *Minervæ :: cum illa natum Rosorium.* (7) No parò aqui todo el poderoso esfuerzo de su dicha, escaló mas el monte de la fortuna, y llegò á el fastigio de ser Señora de el Populo. Assi los Athenienses la acreditaron, consagrandola su Pueblo: *Atenienses Minervæ sacrarunt Populum.* (8) Pues còmo se deleytaba esta Diosa con este tan ilustre tymbre: *O Domina!* (assi la arengó Demosthenes) *Quid delectaris Populo?* (9) Le tributaban esta victima en sus aras, para interessar sus benevolos auspicios. En el Templo de esta Deydad se franquèaba una Maza muy dulce, que llamaban Vocado de salud: *Conferebatur Maza dulcis, quæ dicebatur bucella salutaris.* (10) Pare el pincèl sus rasgos, que yá es tiempo de ennoblecer sus ficciones.

O Cadiz! Emporio de el Orbe todo, cuya copia de Pyramides excede á los milagros de Memphis. Callen los Muros de Babylonia, quando el basto recinto de tus soberbias murallas avassallan del hinchado Neptuño las espumas. Qué se glorían los de Rhodas en su Colosso, si tienen el *Non plus ultra* las Columnas de tu Hercules? Què marabilla es el Palacio de Cyro, á vista de tantos, como el mejor Cyro Dios tiene en esta gran Ciudad, apostando cada uno (no desabrocho hyperboles) à ser una marabilla? Afrentense los de Epheso con su Templo de Diana, quando existe essa verdadera Diana (11) en este Real, y famosissimo Templo. Mas á donde voy aglomerando tus dichas, y refiriendo tus grandezas? Quiero executoriar los Astros, y poner nombre â las Estrellas? Tus eminentes glorias ennoblecen mi fortuna, y la he erigido, con mas vanidad que los

(4) Polo tom. 2. Diar. S. P. die 3. Januar. num. 76.

(5) Calep. verb. Apol.

(6) Calep. citat.

(7) Pinna in Eccl. cap. 24. n. 18.

(8) Pol. prox. citat.

(9) Plutarc. in eo.

(10) Ath. lib. 3. num. 7. & lib. 15. num. 15.

(11) Vera, & verax Christianorum Diana est B. M. V. Alap. in Act. Apost. cap. 19. ℣. 24.

los Romanos, ſeiſcientas Aras (12) por haverla tenido propicia, quando el Vaſo materno me diò puerto en tus arenas. Mas mi diſcurſo no puede agregar tropheos á tu Eſtatua, pues eres incapaz de incremento en tus heroycas proezas.

(12) *Plut. apud Caſan. Cathal.glor.mund. conſ.52.part.12.*

Nobilitare poteſt noſtram tua gloria Muſam:
At tibi Muſa poteſt addere noſtra nihil. (13)

(13) *Marc. Anglic.*

Tu sì (ô Cadiz! repito) mejor que los otros Europeos, que rendian oy Divinos honores á Minerva, conſagras eſtos verdaderos Ritos. Hallas en ſus idolatrias metaphoras, y las traſladas, con la mas propria verdad, à eſtas Catholicas luces. Dudas de mi dicho? Pues oye atentamente el paralelo. Fué Minerva la Dioſa de la Sabiduria: *Pro Sapientia ponebant*; (14) y la miſma Sabiduria es el objecto de eſta pompa Maria nueſtra Soberana Reyna: *Ego Sapientia*. (15) Cinco feſtivos dias conſagraban todos los años en ſu culto; y en eſte tu Culto, eſte año, ay uno de diferencia. A Apolo tuvo por hijo el que como ardiente Sol diò ſalud á los hombres enfermos; y oy celebras à eſſa Señora en el marabilloſo Myſterio de la Encarnacion, en donde el Verbo Divino, que el otro verdadero Apolo ſe hizo ſu Hijo, deſcendiendo de los Cielos por la ſalud de los hombres: *Qui propter nos homines, & propter noſtram ſalutem deſcendit de Cælis, & incarnatus eſt*; baxando como brillante, y fogoſiſſimo Sol, quando nos traxo la ſalud: *In Sole poſuit tabernaculum ſuum, & ipſe tamquam ſponſus procedens de thalamo ſuo.* (16) *Et orietur vobis:: Sol:: & ſanitas in pennis ejus* (17).

(14) *Calep. verb. Min.*

(15) *De Parab. Salom. cap.8.*

(16) *Pſalm. 18.*

(17) *Malach. c.4.* ℣.*2.*

Con Minerva naciò el Roſario: *Cum illa natum Roſarium*; y oy eſte Roſario viene nacido para el Culto de eſſa mejor Minerva; pues los iluſtres, y fervoroſos Cofrades, que integran el Roſario de la Emperatriz Suprema, ſon oy los que deſde ſus mentales Aras las ſacan à el Altar del regocijo. Contribuye cada uno (no fingidamente, como de ſus Deydades deliraron los Gentiles) (18) la flor de ſus mayor afecto, para texer un Roſario, que le ſirva de florida Corona, que le viene como nacida á eſſa Soberana Reyna. Era el tymbre de

(18) *Ex omnibus Æonibus in eum deponentibus florem ſuum redimitus apparebat. Vega in Judic.t.2. fol.549. n.1708.*

el

el Populo el que recreaba á esta Diosa: *Quid delectaris Populo?* Y este Titulo es el especifico de esse portentoso Simulacro. Los Athenienses la consagraron su Pueblo: *Athenienses Minervæ sacrarunt Populum*; y vosotros, inclytos Gaditanos, la reconoceis por vuestra Mecenas, ofreciendola esta Ciudad, como à Patrona.

Por fin, en el Templo de Minerva se franquéaba aquel Bocodo de salud, que era de dulcissima Maza: *Confereebatur Maza dulcis, quæ diceebatur buccella salutaris.* Y siendo esta Maza aquel Sacramento Augusto, como lo dixo Bonifacio: *Symbolum Eucharistiæ*; (19) son tan proprias aquellas fementidas sombras de estas Catholicas luces, que parecen un Typo de esta pompa. Ya la Mytologia tirò sus rasgos, retoquen el Lienzo las Sagradas Letras.

Ascenderuntque Moyses & Aaron, Nadab & Abiu, & septuaginta de Senioribus Israël: & viderunt Deum Israël. (20) Los ilustres Personages, y lamosissimos Heroes Moysés Aaròn, Nadab Abiu, y setenta Señores de Israel subieron a la cumbre de el Monte Sinai, para ver, y adorar a la Suprema Magestad de nuestro Dios, y Señor. Que el Sinai, Monte en esta ocasion, fuesse una sumptuosa Basilica, es claro; pues fuera de ser dictamen de muchos Expositores, eficazmente lo prueba el querer su Magestad, que aquel elevado Monte se le dedicasse á su Culto: *Mihi Soli mons hic, quasi dicamus videatur*, dice Alapide. (21) Y advierte la misma Pluma, que estaba Dios ostentando el atributo de Rey en aquel Palacio Augusto: *In Monte Sinai:: ejus Regia potestas exprimitur.* (22) Pues Templo consagrado à nuestro Dios como Rey, no ay duda, que diseña esta magnifica Iglesia dedicada à su Magestad; y el Regio poder de nuestro Invicto Monarcha en ella resplandece, pues está adjudicada á su Corona.

(19) *Barth. Bonifac. 9. Histor. ludicr. cap. 7. vide Villarr. Eph. fol. 567. num. 14. & fol. 14. n. 15.*

(20) *Exod. cap. 24. ℣. 9. & 10.*

(21) *Alap. in Exod. c. 19. ℣. 23.*

(22) *Alapide prox. cit. ℣. 18.*

Y cómo se manifestò Dios en este Templo de el Sinai? En especie de humana forma, dicen muchos Authores citados de el Cornelio: *Deum hic humana for-*

(23) Alap. hic.

formâ:: *sese ostendisse.* (23) No porque su Mageſtad tuvieſſe cuerpo, como quieren los Antropomorphitas, sì porque ſe acomodò, como ſi lo tuviera, á la phantasìa, y ſentidos de aquellos Hèroes. Pues quando el Señor ſe regiſtró en eſte Monte con la nube de nueſtra humana eſpecie cubierto, ſignificaba la Encarnacion de el Verbo Divino, dice oportuno el Cornelio: *Species hæc humana Dei, ſignificabat Incarnationem.* (24)

(24) Alap. hic.

Si, que aun por eſſo, afirma el mismo ſagrado Oraculo, que toda la gloria de Dios habitó en el Sinai: *Et habitavit gloria Domini ſuper Sinai.* Y ſi dice San Juan, que quando encarnò el Divino Verbo para habitar con noſotros, toda ſu gloria la vimos: *Et Verbum Caro factum eſt, & habitabit in nobis, & vidimus gloriam ejus*; (25) ſe infiere, que ſi en el Sinai habitò la gloria, quando el Señor aparecia en trage humano, lo que alli ſe regiſtraba era un boſquexo de la Encarnacion futura. Obròſe eſte tan eſtupendo prodigio en el Sinai; y ſiendo eſte Monte, ſegun la Gloſſa citada de Sera, un ſymbolo de Maria mi Señora: *Hunc Mariæ geſiſſe ſymbolum, docet gloſſa*; (26) en una figura de Maria nueſtra Reyna ſe havia de diſſeñar eſte myſterio, para que en todo correſpondieſſe á la realidad la ſombra. Y què tymbre oſtentaba en eſte Monte la Señora, quando en èl ſe deſcubria el Myſterio de la Encarnacion en ſu puriſſimo Clauſtro? Es dictamen de el Padre Alapide, deducido de el texto, que todo el Pueblo Iſraelitico eſtaba alojado en la raiz de eſte Monte: *Populo ad radices Montis conſiſtente.* (27) Con que eſte Monte le haria ſombra à eſte Iſraelitico Pueblo? Es aſſi. Pues la ſombra de eſte Pueblo Judayco quièn fuè ſino Maria nueſtra Señora, que ſiempre fuè ſu benigna ſombra, y proteccion magnifica, acreditando en èl ſu admirable Titulo de el Populo? *Maria Populi Judaici umbra, & tegmen*, dice el docto Novarino. (28)

(25) Joann. cap. 1. ✝. 14.

(26) Ser. lib. Marian. n. 214.

(27) Alap. in Exod. c. 19. ✝. 20.

(28) Novar. de Umb. Virg. l. 4. Excurſ. 8.

No me ſatisface lo dicho; y aſſi voy á deſcubrir de eſſa Soberana Efigie de Maria individuales noticias. En eſte miſmo Monte Maria ſe viò eſta Emperatriz

mul-

multiplicada en otra figura, pues una sola no es suficiente país para sombrèar esse Lienzo: *Et sub pedibus ejus, quasi opus Lapidis Saphyrini.* (29) Un escavél de la pulcra PiedraSaphyro vieron en el Sinai los referidos Personages. Es el Saphyro una demostracion de Maria: *Saphyrus commonstrat B. Virginem*, dice Procopio. (30) Y cómo dibuja esta Piedra à la Señora? De este modo. Llevando, y conteniendo à Dios en sus brazos: *Saphyrus est B. Virgo:: quia Deum in se ipsa continuit, & portavit*, afirma el Pictaviense. (31) Tiene el Saphyro la color celeste, pues trassumpta á el Cielo en sus colores, y matizes: *Saphyrus dicitur cærulea, & Cælo similis*, dice el Abulense. (32) Por fin, brilla en su celeste Manto una refulgente Estrella: *Habet in medio Stellam refulgentem.* Es de San Isidoro la noticia. (33) Señores, yo creo, que sino estuviera hablando de la pulcra Piedra Saphyro, discurriera vuestra discrecion, que estaba delineando essa Soberana Imagen. Y à la verdad, es tan simil esse portentoso Simulacro á el Saphyro, que es un remedo de esta Piedra esse marabilloso Lienzo. Miradlo con reflexion, y verèis como está en él la Señora teniendo á Dios humanado en infantiles edades en sus brazos. El Manto que la adorna es azul color de cielo. Y en el hombro diestro le resalta una brillante Estrella. Parece, que Dios quiso, que el monte Sinai fuesse sombra de estos cultos, pues en él multiplicò de essa Soberana Efigie los Simulacros.

(29) *Exod. citat.* ✠. 10.

(30) *Proc. apud Haye in Exod. cap. 24.* ✠. 22.

(31) *Pictaviens. apud Sera citat. n.* 153.

(32) *Abul. in cap.* 28. *Exod. num.* 18.

(33) *S. Isid. apud Abul. citat.*

Aun no he dicho todo lo que contexta el Oraculo: *Et quasi Cælum cum serenum est.* (34) Un Cielo muy sereno se registraba en la cumbre de aquel Monte. Y por què ha de estàr la aerea region tan transparente, que quitados los estorvos de las nubes, nos franquee tan trãquilo, y sereno el rostro de esse diaphano cuerpo? Para dàr mas luces á este Rito. Es opinion de el P. Alapide, que el Cielo es el primer Saphyro, de quien el Saphyro piedra, copia, y trassumpta las estrellas, que lo bordan: *Cælum ergo videtur esse primus, & primarius Saphyrus, á quo gemma Saphyrus stellas accepit.* (35) Pues para que el Saphyro, sin estorvo, retrate las Estrellas de este Cie-

(34) *Exod. citat.*

(35) *Alap. in Apocal. cap.* 24.

lo,

lo, aparece en aquel Monte tan diaphano, y sereno. Y què singularidad ostenta la Señora con el Titulo de el Populo symbolizada en el Saphyro, quando copia de esse Cielo las refulgentes Estrellas? Dice el docto Villarroèl, que las Rosas de el Rosario, que recibe esta Emperatriz en el mundo, las convierte èn el Cielo en Estrellas refulgentes, con que brilla: *Etenim Virgo, quæ ornatur in mundo Rosis, in Cælo fulget coronata stellis.* (36) Y es dictamen de San Basilio, que las Estrellas, que tachonan los Celestes Orbes, son unas Rosas fragrantes: *Acceperat, & Cælum Syderum flores roseos.* Pues aparezca en el Sinai aquel Cielo tan sereno: *Et quasi Cælum cum serenum est*; y assi Maria nuestra Reyna con su decoroso Titulo del Populo, qual Saphyro, retratará sin embarazo sus refulgentes Estrellas; y si estas Estrellas son en aquel Cielo unas pulcherrimas Rosas, nos acuerda la Señora en aquel Monte, que las Rosas, que le ófrece esta inclyta Hermandad en su magnifico Rosario, son aquellas Estrellas, que qual Señora de el Populo, ostenta en el precioso Saphyro, sombrèando assi con la mayor propridad el fervoroso Culto de este Rosario magnifico.

(36) *Villar. T. 1. T. 6. D. 18. num. 3.*

Una Nube apareciò en el Monte, quando se registraba lo que dexo referido: *Operuit Nubes Montem.* Y quièn será esta tan candida Nube? Oigale á Fidele: *Nonne vides illud Sacris in Altaribus sub speciebus Panis, velut Nube velatum?* (37) Dice esta Pluma Seraphica, que à el Cuerpo de Christo quando está en la alta Ara, le sirven las especies de Pan de albissima Nube, que lo ocultan de nuestros ojos. Pues aparezca la Magestad cubierto con una Nube en aquel sitio, y assi sombreasse la Realidad de el mismo Soberano Señor en esse Altar manifiesto.

(37) *Fidel. Theor. Moral. ex Psal. 22. de Euch. Theor. 2. n. 11.*

Sirvan de corona á el Exordio los ilustres Personages, que costèan estos Cultos. Allá los hallô figurados en los Hèroes, que subieron en esta ocasion á el Monte. Fueron estos Moysès Aarôn, Nádab Abiu, y setenta Señores de Israèl. Estos eran hermanos, como Abiu de Nadab, y como Moysès de Aarôn. En este sitio

tio se las previno, aun à los Legos, aquel Ephod, ô Superhumeral, que havian de llevar puesto, quando sirviessen al Divino Culto: *Ephod:: qua utebantur :: laici, qui quoque modo Cultui Divino deserviebant*; dice el Cornelio. (38) Estaba matizado, no de animales, sí de unas hermosissimas flores: *Ita tamen quod non erant ibi aliqua animalia figurata, sed flores*; afirma Haye. (39) Son las flores proprio emistnicio de el Santissimo Rosario: *Flores coalescunt ex Salutatione Angelica, quibus Virginis efformatur corona*, dice el Pinciano. (40) Y con razon, pues es dictamen de Serlogo, que en el nombre Flor se expressa la Rosa, por ser la Reyna de esta vegetable Republica: *Multi sunt, qui admittunt, quia & Rosam communibus verbis significasse Interpretem, eo quod Florum Regina existat.* (41) Pues lleven aquellos Hermanos, y Señores en el Superhumeral prevenido aquellas Rosas, con esso disseñarian à estos ilustres Señores Hermanos de el Santissimo Rosario, que oy suben â la cumbre de este alegorico Sinai, para celebrar el mistico Saphyro mi Señora de el Populo en su Rosario magnifico.

(38) Alap. in Exod. cap. 28. ℣. 6.

(39) Hay. Bibl. Max. hic.

(40) Villarr. tom. 4. t. 9. D. 5. num. 1.

(41) Serlog. in Cant. c. 2. ℣℣. 1. & D.

Mas aunque todos estos Individuos eran unos en el obsequio, en sus empleos tenian graduales diferencias. Moyses, y Aarón, aunque eran distintos hermanos, parecian tan unos en la conducta, que entonces regentèaban de el egresso de el Pueblo de Egypto, que como dice David, eran tan unos, que entre los dos havia una indivisa mano: *Deduxisti, sicut oves Populum tuum: in manu Moysi, & Aaron.* (42) Si, que aun por esso reparo en mi principal texto, que entre Moyses y Aaròn no pone *coma* la Biblia; y diciendo el Chysostomo, que no ay sylaba, ni coma en las Sagradas Letras, que no contengan un riquissimo thesoro: *Neque enim vel syllaba, vel apiculus est in Sacris Litteris, in cujus profundo non sit grandis quispiam thesaurus*; (43) no ay duda, que el no poner *coma* entre Moyses y Aaròn, seria para decirnos, que si la *coma* entre nombres interpuesta arguye distincion de sugetos, en esta ocasion de el Sinai no se diferenciaba Moyses de su Hermano,

(42) Psal. 76. ℣. 21.

(43) D. Chrysost. hom. 21. in Gen.

maño; pues no les ponia *coma* entre sus Nombres.

Y quién era Moysès, que tanto hombre era, que à dos absorvia su persona? Era el mayor de todo el Pueblo: *Moysés vir magnus valde :: in omni Populo*; (44) llamandole en esta ocasion aquel Pueblo Casa de Jacob; segun David: *Domus Jacob de Populo Barbaro*; (45) seria Moysès el Mayordomo entre aquellos Señores de el Sinai; pues era el mayor de aquel Pueblo, como Casa. Pues en este Moysès està copiado el Mayordomo de esta ilustre Confraternidad; pues las solicitudes de aquellos dos Caudillos se vén retratadas en su fervorosa Persona. Lo mismo que sucediò allà, sucede aqui; pues son tan unos los dos en este mayor oficio, que no les ha lo distincion en este Culto. Para aqui nació el *Unus duo; duo unus, alter ipse*, de el Chrysologo.

(44) *Exod. cap.* 11. ℣. 1.

(45) *Psalm.* 113. ℣. 1.

Nominadamente, entre la multitud de aquellos Personages, fueron diputados para aquel Rito Nadab, y Abiu entre tan benemeritos Sugetos: *Ascende :: Nadab, & Abiu.* Y solo dos fueron nombrados? Sí, que como aquel culto fué un bosquexo de esta pompa, haviamos de hallar alli dos ilustres Diputados, que disseñassen los nuestros. Pues señores, si Hercu es no puede con dos, còmo yo, que disto tanto de Hercules, podré elogiar a estos dos Hercules Gaditanos, que se han merecido por su lucida funcion, que se les fixe en doradas laminas el *Non plus ultra* de las Columnas de Hercules? Pues abroche Angerona mis labios, ya que no tienen de Alcides las cadenas, y solo les queda facultad para implorar el patrocinio de Maria, el que no dudo conseguirlo, si todos me ayudan fervorosos á implorarlo.

AVE MARIA.



MISSUS



MISSUS EST ANGELUS GABRIEL â Deo in Civitatem Galilææ, cui nomen Nazareth.

Luc. cap. citat.

INTRODVCCION.



SIEMPRE las sombras sirvieron à las luces; y de la luz verdadera es la ficcion esclava. Allá ideò el delirio, que Mercurio fuè hijo de el Dios Jupiter, y de la Diosa Maya. (46) Este fuè figmento de su capricho. Oy sì, que campèa la Realidad en este Culto. Jupiter Divino es el Omnipotente Padre. La Diosa Maya, es Maria nuestra Reyna. Y Mercurio el Verbo Divino quando Encarna. Pues si Mercurio en Griego es lo mismo que *Sermon: Græcé quod Sermo*; (47) como Sermon Omnipotente salió el Divino Verbo de las Celestes Reales Sillas, quando tomò nuestra carne: *Omnipotens Sermo tuus exiliens de Cœlo á regalibus sedibus.* (48)

(46) *Jovis, & Mayæ filium.* *Calep. verb. Mercurius.*

(47) *Calep. prox. citat.*

(48) *Sapient. cap. 18. ℣. 15.*

Que la Diosa Maya no fuesse solo sombra de Maria mi Señora, sino tambien figurasse los dos admirables Titulos, que en esse portentoso Simulacro el dia de oy se veneran, es bastantemente obvio. Le rendian Sacrificios por el Pueblo, de el que era muy amante: *Quod*

(49) Tiraquell. in leg. Connub.10.n.26. & 15.num.116.

Quod pro Populo fieri Solet, &c. (49) Y aqui se descubre en este Numen el Soberano Titulo de el Populo, que ilustra essa Soberana Efigie. Con dos nombres invocaron à esta Diosa, uno *Mellaria*, y otro *Flora.* Y ambos asseguran el tymbre de el Rosario de la Emperatriz Maria. De el de Flora: *Alij Floram*; (50) lò dice el docto Cartagena: *Beatam Virginem Rosarij:: quæ non flores, ut deá Flora, sed animas omnium nostrum custodit, & protegit.* (51) Y de el de Mellaria: *Majam:: appellarunt Mellariam*, (52) lo afirma Polo: *Applica Virgini Matri vere Mellariæ sub florido Titulo de Rosario.* (53) Descubiertos nuevamente los objectos, es precisso, que en sus sombras nos manifiesten el rumbo. No dudo me lo señalen; pues Mercurio con su dedo (aunque no como los Cluverios, Brietos, Sansones, y Celarios) demostraba los caminos: *Digito autem: suum cuique tribuere.* Y qual serà el que en este dia me demuestre? En la etymologia de su nombre me lo indica: *Mercurius á mercibus:: aut á mercium cura.* (54) Es Mercurio lo mismo que un hombre de Comercio, pues de las mercancias se le atribuye el cuidado. Esta será la causa; porque los Mercaderes le consagraban annualmente una solemnissima fiesta: *Mercatores festum agebant.* (55) Con que Mercurio, en la etymologia de su nombre, mudamente me enseña este camino: Que quando se celebra la Encarnacion de el Divino Verbo, figurada fabulosamente en èl; el Omnipotente Padre, en su Padre Jupiter; y Maria mi Señora con los dos soberanos Titulos de el Populo, y Rosario, sombrèada en su Madre la Diosa Maya, es el mas aportuno rumbo traficar la metaphora de un Comercio.

(50) Villarr. Eph Sac. & Proph. die 1. Maij.num 12.

(51) Cartag. tom.2.lib. 16.Hom.3.vid Polo tom.2. num.607.

(52) Polo Diar.S.& P. tom.2. n.607.

(53) Pol.prox.citat.

(54) Pol. tom.2. n.79.

(55) Pol. citat. n. 674.

No es tàn extraño, è inusitado este norte, que no tenga en las Plumas de los Santos Padres su apoyo. Valga por todos la erudicion de el Chrysologo: *Comercium esse divinitatis, & carnis.* (56) No fuè otra cosa, dice este Padre, la Encarnacion de el Verbo, que un Comercio de lo Divino, y Humano. Y nuestra Madre la Iglesia llama admirable Comercio á la Encarnacion del Verbo Divino: *O admirabile Commercium! Creator generis hu-*

(56) Chrys. Serm. 3. de Annunt. Virg.

humani, animatum Corpus sumens. (57) Luego predicar un Comercio en la Encarnacion de el Divino Verbo, en el marabilloso complexo, que se venera en este Culto, discurro, que serà el rumbo mas proprio. Es assi. Pues vamos á registrar el Evangelio, para fundamentar, y descubrir mas esta idea.

(57) *Eccles. in offic. Circunf.*

Missus est Angelus Gabriel á Deo in Civitatem Galilaea, cui nomen Nazareth. A la Ciudad de Nazareth situada en la Provincia de Galilea, fuè el Angel S. Gabriel inviado por Dios, dice San Lucas. En este solo passage discurro manifestar lo referido. Por qué ha de obrarse el Mysterio de la Encarnacion en la Provincia de Galilea? Dirè. Es opinion de San Geronymo, que huvo dos Galileas en el Oriente, una superior, è inferior otra, y en esta segunda se obró tan inaudito portento. (58) Fué esta inferior Galilea Provincia de mucho comercio; pues estaba contermina á Tyro, como dice San Buenaventura, (59) cuya Ciudad fué populosa, muy rica, y llena de Mercaderes, como afirma mi Lyra: *Tyrus fuit Civitas populosa, multis divitijs, & mercatoribus plena.* (60) Pues esta será la causa porque en Galilea se efectuò este tan estupendo Mysterio, pues como era un Pais de gran Comercio, queria su Magestad, que en metaphora de Comercio se obrasse la Encarnacion, respecto que su execucion fué en una Provincia en donde estaba su Lonja.

(58) *D. Hyer. lib de loc. Hebra c.*

(59) *D. Bonav. apud Sylv. lib. 1. cap. 5. Annunt. ad Virg. quaest. 13.*

(60) *Lyr. sup. Psal. 44. vid. Ezech. cap. 27. ℣. 3.*

Y ocultarà otro Sacramento, el que fuesse en Galilea la Encarnacion de el Verbo Divino? Discurro que sí. Es dictamen de Sylveira, que habitaban los Judios, y Gentiles esta Provincia, y para salvar estas Gentes, y hacerlas un Pueblo, se obrò alli este tan infando prodigio: *Hac de causa celebratur hic mysterium hoc ad significandum Verbum fieri carnem ad salvandum utrumque Populum, & ad copulandum illos in unum.* (61) Si, que aun por esso habla San Matheo de estos Pueblos en singular: *Salvum faciet Populum suum;* (62) pues era precisso, que todos los Pueblos se hicieran uno, si querian su salvacion. Pues yà en Galilea está descubierto el Titulo de el Populo de essa Soberana Señora; pues en

(61) *Sylv. prax. citat.*

(62) *Matth. cap. 1. ℣. 21.*

en el Pueblo, que su Hijo salvaba, acredita la Señora de el Populo este tan heroyco tymbre. Veafe al docto Novarino. (63) Dexemos la Provincia, y passémos à la Ciudad.

(63) *Nov. citat.*

Por què ha de obrarse este Mysterio en Nazareth? *Cui nomen Nazareth.* Dirè. Es Nazareth, en su interpretacion, lo mismo que un Pensil florido, cuyos efluvios llenan de olores su espacio: *Nazareth florida interpretatur.* (64) Y en este tan ameno, y deleytable Lugar descollaba la Soberana Señora, qual Reyna de aquellas vassallas flores, con los suaves, y olorosos creditos de Rosa: *Vade, inquit, in Nazareth* (dice Andrés Jerosolimitano) *in quo gratiosissimum Virginitatis decus, veluti Rosam suave olentem ex loco spinoso Omnipotens eligeret.* (65) Es la Rosa proprio geroglyfico de el Santissimo Rosario; pues á muchas authoridades, que lo dicen, agregó este practico sucesso. Muriò un Devoto de el Rosario de Maria, y lo mismo fuè evaporizar su alma, que se vieron cinco Rosas distribuidas, con esta colocacion en su dichoso cuerpo. Dos en sus oidos, dos en sus ojos, y una mas odorifera en sus labios. En todas se leia con distincion clara de Maria el dulce Nombre. Y hasta oy se conserva la de la voca fresca, y olorosa en un globo de crystal, en donde el Obispo la incluyò. (66) Luego si en la Ciudad de Nazareth estaba la Señora como Rosa, y la Rosa es la mas propria alegoria de su Rosario, no ay duda que su Titulo de Rosario lo ostentaba en Nazareth. Pues obrese en esta Ciudad este Mysterio, y expressese, que està situada en la Provincia de Galilea, y assi se sabrà, que el Mysterio de la Encarnacion se obró en metaphora de un Comercio, mostrando en él la Señora sus dos admirables Titulos de el Populo, y de el Rosario.

(64) *Index. Bibl. verb. Nazareth.*

(65) *And. Serm. de Salutat.*

(66) *Engelgrav. Serm. S. Dom. in Cælum Empyr. part. 2. §. 4. fol. 196. Baron. de Rosar. tom. 1. lib. 2. cap. 14. fol. 135.*

Passémos á descubrir lo que resta en la Evangelica Plana. Integrase este Comercio de dos Personas, un Corredor, y dos Generos. Una persona es el Omnipotente Padre: *A Deo.* Otra, Maria nuestra Reyna: *Ad Virginem.* El Corredor es el Paranympho Gabriel: *Missus est Angelus Gabriel. Negotium Cæleste comp etur*

per

per Gabrielem; dice el Chryſologo. (67) Un genero es de el Eterno Padre, y ſe llama Divino: *Vocabitur filius Dei. Largitus eſt nobis ſuam Deitatem.* Cuidado no entienda el Logico, que es predicam ental eſte Genero. Eſtá ſobre todo predicamento, pues es eſpecialiſſimo; y aunque Celeſte ſe verá Encarnado. El otro genero es de Maria mi Señora, y ſe llama humano: *Ecce concipies. Genus humanum.* En eſte Comercio no fueron los tratos como los uſuales; pues à ninguna eſpecie de *Nominados*, ni *Inominados* pertenece. Fué ſolo una libre comutacion de el Genero Divino con el Humano, y de el Humano con el Divino: *Mertium utrinque commutandi facultatem*, dice el Chryſologo. (68) Sin que el Verbo uniendo á sí el genero humano perdieſſe ſu Sér Divino; ni lo Humano uniendoſe á lo Divino dexaſſe ſu entitativo Sér, como lo dice San Auguſtin; (69) pues ambos generos quedaron hypoſtaticamente unidos en una, como taraceada pieza, que fuè el Divino Supueſto.

(67) Chryſolog. citat.

(68) Chryſolog. citat.

(69) D. Auguſt. tract. 28. in Joann.

Entabladas ya en el Evangelio todas las circunſtancias de eſte Comercio, ſolo reſta ſaberſe, de què han de ſervir en él los dos Soberanos Titulos de el Populo, y de el Roſario, que denominan eſſe bello Simulacro. De què han de ſervir? El de el Roſario apoyará lo que el Corredor Gabriel le dixo à Maria nueſtra Reyna. Si, que aun por eſſo las voces preliminares, que articula el Paranympho ſon unas integrantes de el Roſario de Maria: *Ave gratia plena: Dominus tecum: benedicta tu in Mulieribus.* Dios te ſalve Maria, llena eres de gracia, el Señor es contigo, bendita tu eres entre todas las Mugeres. Como dandola à entender, que ſu tymbre de Roſario havia de confirmar ſus dichos ſobre el negocio, que trataba, y por eſſo de las palabras de ſu Roſario, en ſu Exordio, ſe valia.

El Titulo de el Populo ha de iluſtrar lo que Maria nueſtra Reyna reſpondiere á el Paranympho Gabriel. Y es mucha razon, que eſte Soberano Tymbre confirme lo que la Señora dixere, quando por ſalvar el fundamento de eſte Titulo quiere la Señora, que el Verbo Di-

Divino encarne: *Ipse enim salvum faciet Populum suum*:: *Ecce Virgo in utero habebit*. (70) Haviendo ya dividido, y señalado destino á los Titulos, como Octaviano Augusto hizo con su preciosissima Perla, passo à referir el modo con que el Evangelista San Lucas trafica este inusitado rumbo. Atencion, que yà comienzo à discurrir sobre el modo peregrino, con que se celebró este Comercio tan singular, y tan raro.

Matth (70) *citat.*

DISCURSO CONTINUO.

YA llegó la plenitud de tiempo, en la que el Omnipotente Padre inviasse á nuestra tierra à su Unigenito Hijo uno con él en substancia. (71) Para efectùar obra tan peregrina, (72) habló su Magestad al Archangel San Gabriel. Y aunque el orden comun de ilustrar Dios à sus criados Espiritus, es comenzar por los superiores, para que estos ilustren á los inferiores por su orden hasta llegar à los ultimos. En esta ocasion no fué assi; pues immediatamente llamò el Omnipotente Padre à el Paranympho Gabriel á el Consistorio Supremo, y le dixo todo el negocio, que havia de tratar con Maria nuestra Reyna. (73) Obedeciò con extraño gozo este Principe à su Rey, desalojando el Supremo Palacio de el Empyreo. Los resplandores de el Sol circundaban su Persona, la que acompañaban muchos millares de Angeles, quales Satelites luminosos. (74) Estas Angelicas Huestes le escoltaban en forma visible. La deste grã Principe era elegantissima, y de rara pulcritud. Las Estrellas son pavezas respecto de los brillantes reflexos, que esparcia la tersa luz de su Rostro. De el fulgor hizo ropage, pues descendia en habito de gallardo Jove1. (75) Sus palabras eran eficaces, y ponderosas, ostentando mas magestad en ellas, que los restantes de su Comitiva. En su pecho trahia, como engastada, una Cruz de extraordinaria beldad, en la que descubria el Mysterio, que negociaba.

Llegò toda esta Milicia Celeste, capitaneada de Gabriel, à la Ciudad de Nazareth, dirigiendo su marcha à la

(71) *At ubi venit plenitudo temporis, misit Deus filium suum, factum ex Muliere, factum sub lege.* D. Paul. ad Galat. cap. 4. ℣. 4.

(72) *Peregrinum est opus ejus ob eo.* Isai. cap. 28. ℣. 21.

(73) *Gabriel*:: *tale illi negotium injungitur.* D. Bernard Hom. de laud. Virg. sup. *Missus est.*

(74) *Gabriel splendens sicut Sol Virgini apparuit.* Abdias lib. 8. hist.

(75) *Insolito fulgore vestitus, in humana effigie descendit ad Virginem.* S. Justin. in Serm. de Annunt.

la morada de la Señora, que era una humilde, y pobre casa; y su retrete un estrecho aposento, igual á el que le previno la Viuda à el Propheta Eliseo, (76) desnudo de las preciosas alhajas, que usa en sus Estrados el mundo. Era en esta ocasion Maria nuestra Reyna de catorce años de edad, seis meses, y diez y siete dias. Pintaros quisiera la brillante gentileza, y saphyr de esta Princesa Divina; mas otros intentos me suprimen los deseos. Solo dirè, que estaba en altissima contemplacion sobre los profundos mysterios que por nueve dias antecedentes la havia revelado la Magestad Soberana.

(76) 4. Reg. cap. 4. ℣. 10.

Jueves á las siete de la tarde entró Gabriel, en la forma referida, á el Retrete donde esta Emperatriz estaba. Viòle la Divina Señora, y mirandole con aquella virginal modestia tan propria de su Persona, reconociò que era Angel de el Altissimo, y quiso reverenciarle. No le permitiò el Paranympho, antes la adoró, como vassallo à su Reyna, diciendola estas eloquentes Clausulas: *Ave gratia plena: Dominus tecum: benedicta tu in Mulieribus.* Dios te salve llena de gracia, el Señor es contigo, bendita tu eres entre todas las mugères.

Ya comienza el Embiado à hablar sobre su Comercio; y si sus dichos los ha de confirmar el Rosario de Maria, veamos como comprueba este Exordio de el Archangel. Pues venlo aqui: *Facies laminam de auro purissimo.* (77) Dice Dios à Moysès, que ha de hacer una lamina de finissimo oro. De ella afirma Castillo, que era una sombra de Maria nuestra Reyna: *Lamina aurea, quæ Mariæ typum gerebat.* (78) Pues oigase lo oportuno de San Anselmo en saludar á esta Lamina, quando la contempla typo de la Señora: *Ave Lamina aurea*; (79) Dios te Guarde Lamina de oro. Flor, y lamina, dice mi Haye, que son una cosa misma: *Facies Laminam, facies Florem.* (80) En la Flor està alegorizada la gracia, dice Picineli: *Flos gratia.* (81) En esta Lamina estaba esculpido el Señor en su Santo Nombre: *In qua sculpes: Sanctum Domino.* Y es dictamen de Baronio, que en la palabra *Ave* está entendida la yerva lla-

(77) *Exod. cap. 28. ℣. 36.*

(78) *Cast. alph. marian. §. 7. verb. Aaron.*

(79) *D. Ansel. in hymn. B. M. part. 3. fol. mihi 267.*

(80) *Hay. Bibl. max. hic.*

(81) *Pic. verb. flos cap. 1. num. 5. & 6.*

mada

(82) mada *Bendita*: *Ave:: herva vocata Bendicta.* (82) Con que hallo puntualmente en esta Lamina toda la Salutacion, que Gabriel dixo à la Señora. En el *Ave* de San Anselmo, el *Ave* de el Paranympho. En la Lamina, por ser lo mismo que Flor: *Facies Laminam, facies Florem*, que la gracia symboliza: *Flos gratia*; la plenitud de la gracia de Maria: *Gratia plena.* En el Nombre del Señor, que estaba en ella esculpido: *In quam sculpes:: Sanctum Domino*; el mismo Señor, que moraba en la Señora: *Dominus tecum.* Y en el *Ave* por ser yerva llamada Bendita: *Ave:: herva vocata Benedicta*; el *Benedicta tu in mulieribus*, de el Paranympho. Y què tymbre ostentaba la Señora en esta Lamina, quando acreditaba todo el Exordio de este Corredor Soberano? Dirè. Es sentencia de el Rey David, citado de Genebrardo, que una Corona de Rosas la circuia, en cuyo centro estaba gravado el inefable nombre Iehovah: *Corona Rosarum erat circumvallatum nomen Iehovah.* (83) El Titulo de el Rosario se expressa en esta Corona de Rosas. Es comun. Pues esta es la causa porque en la Lamina se lee la Salutacion de el Angel; pues como en ella acreditaba la Señora de el Rosario su tymbre, alli se havia de figurar el Angel en el Exordio. Retirese el Angel por un rato, hasta que lo vuelva á llamar para el Comercio.

(82) Baron. apud Pol. tom. 4. mans. encomiast. Conc. 24. n. 1272.

(83) Geneb. in Chron.

Ya, Señora, ha llegado á vuestra Casa un Corredor de los Cielos (assi fueran los del mundo) y el negocio, que trata con vuestra Magestad es admirable: *Angelum cum Muliere de hominis reparatione tractantem*, dice el Chrysologo. (84) Es tan cortesano, y politico (como criado en el mas urbano Palacio) que os ha felicitado con Salutacion tan nueva, que hasta ahora nò se ha oido: *O novum, & inauditum Angelica Salutationis obsequium!* (85) Pues Princesa, què respondèis á la eutrupelia de Gabriel? *Qua cum audisset turbata est in Sermone ejus, & cogitabat, qualis esset ista Salutatio.* Ay! que se ha turbado Maria. Ea, que no se turba por defecto de corporales fuerzas; sì por su grande pureza virginal, viendose en presencia de un Angel en forma de gallardo Joven. (86) Subscriba á este sucesso de Maria

(84) Chrysolog. Serm. 142.

(85) S. Pet. Damiasc. Serm. 3. de B. Virg. Nativ.

(86) Vid. Sylv. tom. 1. hic.

ria su admirable Titulo de el Populo.

Apparuit Dominus inflamma ignis de medio rubi. (87) Entre los volcanes de la Zarza de Oreb, apareció una Magestad. Una propissima Imagen de la Soberana Reyna era esta marabillosa Zarza: *Rubus itaque Maria fuit expressissima Imago*, dice Theodoreto. (88) Mas advierte la Iglesia nuestra Madre, que figuraba la Señora en esta Estampa su intemerata, y laudable virginal pureza. (89) Què bien se funda la alegoria! Tiene esta Zarza, dice San Ambrosio, virtud alexipharmaca contra la venenosa Serpiente, pues à la eficacia de su contacto rinde cobarde la vida: *Rubi folia supertacta Serpenti, interimunt eum.* (90) Y quién le dió muerte à este Animal astuto, poniendolo por alcatifa de su planta, sino la Señora por su virginal Pureza? Contempla el moderno Aguilar en esta Zarza á Maria, y dicè, que aunque está Real, y verdaderissimamente virgen, en la existimacion està con una apariencia turbada: *Si ipsa nubs est turbans in existimatione, puritatem in realitate.* (91) Pues de què se turba la Señora quando se vè como pura Virgen en la Zarza descubierta? Es opinion de Philòn, que estaba un Angel embozado en hermosa augusta especie enmedio de aquella Zarza: *Ex media flamma species extitit augustissima::verum Angelus::appelletur.* (92) Pues esta es la razon de la turbacion de Maria en aquella Zarza de Oreb; pues por lo mismo que era alli tan puramente Virgen, se conturva de vér un Joven, aunque sea hermosissimo Angel. Y què titulo ilustraba à la Señora en aquella Zarza? Diré. En esta ocasion fuè quando dixo Dios desde aquel Vesubio: *Vidi afflictionem Populi mei*; (93) q̃ viò la afliccion de su Pueblo, y que descendió á librarlo. Aunque el Oraculo Sagrado dice esto, en otro sentido atribuye Novarino à otro Numen este tan liberal beneficio: *Igitur rubo debet, & Virgini Populus suam liberationem, taciteque indicabatur tutos futuros Populos, qui sub Maria patrocinio viverent, &c.* (94) Dice esta docta Pluma, que á Maria nuestra Reyna debió este favor aquel Pueblo, y que en él se figuraban todos los Pueblos felices, que

(87) *Exod. cap. 3. ℣. 2.*

(88) *Theod. in Serm. ad PP. Concil. Trident. fol. 147.*

(89) *Rubum quem viderat Moyses inconbustum, conservatam agnovimus tuã laudabilem Virginitatem. Eccl. in offic. Circunc.*

(90) *D. Amb. lib. 3. in Hexam. cap. 8.*

(91) *Aguil. Hyerogl. Marian. orat. 16. n. 17.*

(92) *Phil. de vit. Moy. lib. 1.*

(93) *Exod. prox. citat.*

(94) *Novar. ūmb. virg. num. 65.*

que la juraſſen Patrona. Luego alli hacia la Señora alarde de el Soberano Titulo de el Populo? Es aſſi. Pues turbeſe figurativamente en Oreb en preſencia de aquel Angel, quando oſtenta ſu Pureza virginal; pues como alli acreditaba el Soberano Titulo de el Populo, eſte tymbre havia de ſubſcribir á eſte ſuceſſo.

Vuelva otra vez Gabriel à vér lo que dice ſobre lo que ha ſucedido: Angel, la Señora con quien hablaſte es tan puramente Virgen, que aun ſiendo tuya la Salutacion ha quedado turvada. Pues qué dices Paranympho? Como es eſſo, ocurre Gabriel, no tienes Maria que temer, pues hallaſte la gracia para con Dios. Y prueba de eſta verdad es, que has de concebir, y parir un Hijo, que ſe llamará Jeſus; eſte ſerà Grande, tendrà de Hijo de el Altiſſimo el Titulo, le darà Dios la Silla de David ſu Padre, reynarà eternamente en la Caſa de Jacob; y por fin, ſu Reyno no lo tendrà. Grandemente pondera el Corredor el genero, con que quiere comerciar con la Señora! Veamos como eſto lo apoya el Roſario de Maria.

Magnus Dominus :: *in Civitate*; toda ſu Grandeza la oſtenta el Señor en ſu Ciudad, dice David. (95) No nos detengamos en pinturas, vamos deſcubriendo apoyos. Es eſta Ciudad aquella de Jeruſalen, que vió deſcender San Juan deſde los Cielos à el Monte, afirma el Padre Leblanc. (96) Y què ſeñas tenia eſte tan raro prodigio? El Saphyro la adorna: *Saphyrus*; (97) de cuya Piedra dice el Abulenſe que reprime todo temor, y miedo: *Saphyrus timorem reprimit.* (98) De el jaſpe ſe formaba la extructura de ſu muro: *Ex lapide jaſpide*; y en lugar de gracia lo ponian los Antiguos: *Jaſpidem pro gratia poni Auctores tradunt.* (99) La eſmeralda la hace mas viſtoſa: *Smagrardus*; y en eſta piedra precioſa eſtaba gravada la Caſa de Jacob en ſus hijos, dicen los Serenta en pluma de Caſtillo: *In hoc ergo lapide nomina filiorum Jacob erant ſcripta.* (100) De eſta Ciudad afirma el Cretenſe, que es la de Sion referida en el miſmo Pſalmo, y en el 131. la que eligiò el Señor para habitarla: *Ipſaque eſt urbs Sion* :: *quam elegit Dominus in habitationem*

(95) *Pſalm.* 47.

(96) *Lebl. ſuper hunc Pſal.*

(97) *Apocalyp. cap.* 21.

(98) *Abul. apud Picin. lib.* 12. *Saph. cap.* 28.

(99) *Pier. Valer. de Hyerog. lib.* 41. *p. m.*307.

(100) *Caſt. de veſt. Aaron. quæſt.* 15. *litter.*

nem sibi. (101) Y en ella, dice Sera, que se cumpliò á la letra en Maria la Encarnacion del Verbo Divino: *Hoc in Maria est litteraliter impletum, inqua Verbum caro factum est, & habitavit in nobis.* (102)

(101) *And. Cret. apud Sera num.* 138.

(102) *Sera prox. citat.*

Señores, todo el dicho de Gabriel lo hallo dibujado en esta Ciudad. La expulsion de el temor de Maria: *Ne timeas Maria*; se descubre en el Saphyro: *Saphyrus timorem reprimit.* La gracia, que hallò esta Señora: *Invenisti gratiam*; en el jaspe: *Jaspidem pro gratia poni Auctores tradunt.* Que havia de concebir, y parir un Hijo: *Concipies, & paries Filium*; en esta Ciudad, en quanto era la de Sion: *Hoc in Maria est litteraliter impletum, in qua Verbum caro factum est, & habitavit in nobis.* Que havia de ser grande: *Hic erit magnus*; en esta Ciudad ostenta esta magnitud: *Magnus Dominus:: in Civitate.* Que le havia de dar Dios la Silla de David su Padre: *Dabit ei Dominus sedem David Patris ejus*; se halla en esta Ciudad por ser la de Sion: *Juravit Dominus David veritatem:: de fructu ventris tui ponam super sedem tuam. Quoniam elegit Dominus Sion: elegit eam in habitationem sibi.* Y por fin, que havia de reynar en la Casa de Jacob: *Et regnabit in domo Jacob in æternum*; en la esmeralda, en donde estaba escrita la Casa de Jacob en sus hijos: *In hoc ergo lapide nomina filiorum Jacob erant scripta.* Y quién es esta Ciudad tan peregrina, que parece Patria legitima de el dicho de el Interlocutor Angelico? Es acorde dictamen, que es Maria. Pues una vez que es Maria, la contemplo original de essa Soberana Efigie, respecto que estaba puesta en quadro esta Ciudad magnifica: *Et Civitas in quadro posita est.* (103) Mas de què Titulo hace alarde esta Ciudad Mariana? Oigase à mi docto Polo: *Per quam Civitatem:: V. Matrem intelligunt, sed in hoc fundamento duodecimo, & Amethysto sub Titulo Rosarij.* (104) Dice esta Seraphica Pluma, que en el Ametisto, ultimo fundamento de esta Ciudad Maria acordaba su Titulo de el Rosario. Luego este Titulo es un claro, y verdadero testimonio de el Angelico dicho.

(103) *Apoc. prox. cit. ỳ.* 16.

(104) *Pol. citat. mans. encomiast. conc.* 25. *n.* 1302. *fragmenta.*

No puede dexar de ser assi, pues con su Rostro apo-

yaba

yaba Maria, que su Titulo de el Rosário confirmaba el proyecto de el Paranympho. No estába esta Emperatriz turbada con el Exordio de el Angel? Si: *Turbata est in Sermone ejus.* Pues es proprio de las puras, y castas Doncellas, quando están de este modo, sacar dos Rosas en sus purpuradas mexillas. Afirmólo Aristoteles: *Pudor metus quidam est, & trepidatio, quo calor retractus, statim ad faciem divertitur; unde erubescentia subnascitur.* (105) A cuyo intento dixo Sabèo: *Erubuere Deam Rosæ.* (106) Con que quando Gabriel hablò segunda vez à esta Soberána Emperatriz, como le duraba el pudor, estaria con una cara como una Rosa, qual otra Esthér? *Ipsa autem rosea colore vultum perfusa.* (107) Es assi. Luego en su Rostro indicaba el Titulo del Rosario, quando le dixo Gabriel lo que queda descubierto en la Ciudad. Pues esto seria enseñarnos, que este Soberano Tymbre confirmaba el dicho de el Paranympho en la Ciudad descubierto. Ea, retirese el Ministro mientras le hablo á la Reyna.

(105) *Arist.* 11. *Probl. &* 2. *Reth. ad Theod. cap.* 3.

(106) *Faust. Sab. lib.* 1.

(107) *Esth. cap.* 15. ℣. 8.

Pues Divina Princesa, qué responde vuestra Magestad à este dicho de Gabriel en orden á este Comercio? Señora, responde, que el Angel espera el assenso de tus labios: *Responde Virgo Sacra, assensum tuum Angelus præstolatur.* Toda la infinita Grandeza de un Dios està à la puerta aguardando tu querer: *Deus in porta est.* Todo el siglo arrastra cautivo la dura, y prolixa cadena de el pecado, y espera la quites de su cuello, dando el *Fiat* para que se celebrè este negocio: *Sæculum omne captivum tuum deprecatur assensum.* Todas son ternezas de Augustino. (108) Còmo, responde Maria, he de executar yo esse negocio, sino conozco Varòn? *Quomodo fiet istud, quoniam Virum non cognosco?* Ocurra el Titulo de el Populo á ilustrar este tan profundo dicho.

(108) *D. August. Serm. de Nativit.*

Signum magnum apparuit in Cœlo. (109) Un gran prodigio ha aparecido en el Cielo. Pues què ay de nuevo? Una muger, à quien le sirve de coturno la brillante Luna: *Luna sub pedibus ejus.* Esto basta. Es esta Muger un signo de Maria mi Señora. Es inconcuso sentir

(109) *Alap. in Apoc. hic.*

Y

Y què atributo descubre esta Reyna, quando tiene à este Luminar menor â su planta? Diré. Fingieron los Poetas de este Astro, que era tan amante de la virginal pureza, que por mantenerse virgen huyò de el Comercio de los hombres: *Finxerunt Poetæ Dianam (id est Lunam) præ virginitatis amore Commercia hominum fugisse*; dice el Padre Alapide. (110) Luego en tener Maria la Luna á sus pies nos manifiesta su pureza virginal en no conocer varón? Es assi. Y què tymbre demuestra la Señora en este Astro, quando ostenta en él su virginal Pureza? Respondo. En la Luna dixo un Discreto, que estaba entendido el Pueblo. Y con razon; porque si el Pueblo, en dictamen de Calepino, es la multitud de una Ciudad; (111) Xenophanes dixo, que lo mismo que la tierra estaba la Luna poblada de una multitud de hombres. Aun por esso huvo quien delirara, que las naturalezas humanas estaban depositadas en el concavo de la Luna. No fué Platòn, segun mi Doctor Subtil. Luego en la Luna está obvio el Titulo de el Populo de essa Señora. No me satisface lo dicho, y assi pretendo disseñar en esta Muger milagro esse portentoso Lienzo.

(110) *Alap. in Apoc. hic.*

(111) *Populus unius Civitatis multitudinem significat. Calep. verb. Populus.*

Datæ sunt Mulieri alæ duæ Aquilæ magnæ. Dos alas de Aguila grande se le dieron en esta ocasion à Maria. Y para què? Yo discurro que son mas para symbolo, que para vuelo. Dicen los Naturales, que es propriedad de las Aguilas, quando vèn que el Cazador hace blanco de sus tiros à sus queridos polluelos; interponerse entre sus hijos, y el arma, para recibir en sus pechos el estrago, porque sus polluelos no experimenten la ruina. Aguila generosa fué Maria en esse Divino Pincél; pues quando la perfidia Anglicana señoreó á esta inclyta Ciudad nueve mil, y mas armas de fuego por espacio de quince dias, estuvieron disparando á essa Soberana Efigie, manifestando, como dice su Chronista, (112) su proteccion á este Pueblo, pues recibiò en sí las balas, porque no le hiziessen daño à sus Clientes. Vosotros Gaditanos (puede decir la Señora desde esse Lienzo, como Dios á su Pueblo de Israél) sois testigos

(112) *Emporio del Orbe.*

de

de vista, de que yo, qual vuestra Patrona Aguila, os llevé sobre mis hombros, no para olvidaros, sí para defenderos de los Egypcios Ingleses: *Vos ipsi vidistis quomodo portaverim vos super alas Aquilarum.* (113) El Caldeo: *Aquilæ.* (114) Extendi las alas de mi proteccion para amparáros, pues sois el Pueblo hijo de mis cariños: *Pars autem Domini* (prosigue la alegoria en pluma de David) *Populus ejus sicut Aquile provocans ad volandum pullos suos, & super eos volitans. Expandit alas suas, & assumpsit eum, atque portavit in humeris.* (115) No sè si este cariño con su Pueblo proporcionó á esse Pincél para este milagro.

(113) *Exod. cap. 19. ỳ. 4.*
(114) *Chal. hic.*
(115) *Psalm. 91.*

Todas las Imagenes que havia en essa Ciudad se quemaron; y solo essa Divina Efigie, no fingidamente, como Jupiter, Venus, y Diana; (116) sì mejor Asbesto, y Amianto, se libertò de el incendio. *El no sé qué* de las pinturas de Apeles tiene esse Simulacro Divino. Adonis es de los cariños de Dios. Por cuya causa, aunque todas las otras Pinturas sintieron la voracidad de el fuego, esta no experimentò ser pabulo de las llamas. Ta! *Servate mihi Adonidem.* Movido de el intensissimo amor, que le tenia Xeusis á una pintura de Adonis, articulò estas palabras: *Reservad á mi Adonis.* De qué? Es el caso. Quiso un Criado de este célebre Pintor saber qual Imagen de su mano era el objecto de sus mayores cariños. Fingió que estaba prendido en el Obrador un voraz fuego, y entrando turbado à la presencia de Xeusis le dixo: Señor, todas las pinturas se queman. Oyò Xeusis la noticia, y entre los envargos de su grande sentimiento, pronunció suspirando este cariño: *Servate mihi Adonidem*; como no se queme la pintura de Adonis, mas que las otras se abrassen. En cuyas clausulas bien notificó su afecto. Este estratagema, que fuè tentativo examen en aquel siervo, fué en nuestro Dios practico cariño; pues permitiò, que todas las Imagenes de Maria se quemassen, y solo esse Simulacro fuesse excepcion de esta regla. Luego es el Adonis de Dios esse Soberano Lienzo. Mas còmo havia de abrassarlo el fuego, si es de nuestra Señora de el

(116) *Villarr. tit. 2. tit. 3. d. 10. n. 7. & tit. 3. tit. 4. d. 5. num. 8.*

Po-

Populo esse Pincèl prodigio? No os acordais de Oreb? Era àquella Zarza una Efigie de Maria de el Populo, como con Theodoreto he dicho. Pues bien le pudieron circundar las llamas; mas de ningun modo se quemó la Imagen: *Et videbat, quod rubus arderet, & non combureretur.* (117) Pues assi sucediò con esse primoroso Lienzo. Todo se vió rodeado de fuego, pero tuvo tal respecto la polvora, que no le ocasionó alguna ruina. Pues aparezca aquella Muger, quando tiene á sus plantas la Luna, con alas de Aguila grande; y assi se verá, que la eximia virginidad de Maria en no conocer Varón, la ilustra su Titulo de el Populo en essa portentosa Efigie.

(117) *Exod. cap. 3. ✝. 2.*

Vuelva Gabriel, para que ocùrra à el proyecto de Maria. Espiritu Soberano, la Señora dice, que cò-mo ha de efectúarse este tan raro Mysterio, sino conoce Varon? Ha Señora! no ha de ser, dice el Angel, por comixtion de sangre este tan raro prodigio. El modo con que ha de obrarse serà este: El Espiritu Santo ha de sobrevenirte; la Virtud de el Altissimo ha de hacerte sombra; y assi, lo que ha de nacer de ti, que será la misma Santidad, se llamarà Hijo de Dios; pues nada le es impossible â la Omnipotencia Divina.

Quatro cosas principales le dice Gabriel à la Señora. La primera, que el Espiritu Santo ha de sobrevenirla: *Spiritus Sanctus superveniet in te.* La segunda, que la virtud de el Altissimo ha de hacerla sombra: *Virtus Altissimi obumbrabit tibi.* La tercera, que la Santidad, que havia de nacer de sus entrañas, se havia de llamar Hijo de Dios: *Quod nascetur ex te Sanctum, vocabitur Filius Dei.* Y la quarta, que cosa alguna era impossible à la Magestad Suprema: *Quia non erit impossibile apud Deum omne Verbum.* Siendo cierto, que la Encarnacion, qual obra *ad extra*, es de toda la Beatifica Trinidad, como lo dixo Gabriel à Maria en pluma de San Ildephonso: *Tota Trinitas operabitur in te*; (118) es claro, que en las referidas clausulas se expressa esta verdad orthodoxa. En ellas se nombra à el Padre en la virtud de el Altissimo; á el Hijo, pues

(118) *S. Ildeph. lib. de Virginit. B. Mariæ.*

 dice

dice Gabriel, que el que ha de nacer de la Señora se llamará Hijo de Dios; y à el Espiritu Santo. Pues veamos como el Rosario de Maria confirma, que el Mysterio de la Encarnacion le obrasse por todas tres Divinas Personas, y que Dios era Omnipotente, respecto, que nada le es impossible.

Registremos otra vez la Lamina, que mandò Dios á Moysés que hiciera. En ella estaba gravado de el Señor el Santo Nombre: *Inqua sculpes::: Sanctum Domino*. El Hebreo lee assi: *Sanctitas Iehovah.* (119) El inefable nombre *Iehovah* estaba esculpido. Este nombre consta de quatro letras. La una *Iod*, que significa á el Padre Eterno. La otra *He*, al Hijo. La otra *Vau* á el Espiritu Santo. Y se repite el *He*, para symbolizar las dos Naturalezas Divina, y Humana, que tuvo Christo en la Encarnacion. (120) Sí, que aun por esso los Hebreos el infando nombre *Iehovah* lo escribian en un Circulo assi: y como quando encarnò el Verbo se vió en un Circulo encerrado; *Dum esset Rex in accubitu suo*; (121) el Hebreo: *Mesau, id est circulus*; (122) y ahora el Cornelio: *Per accubitum accipiunt Verbi Incarnationem*; (123) ya se vè que este nombre miraba, como dice Novarino, á la Encarnación futura. (124) De este mismo nombre, afirma Alapide que era el caracteristico de la Omnipotencia Divina: *Iehovah Omnipotens Nomen ejus.* (125) Con que en aquella Lamina hallamos el Mysterio de la Encarnacion, obrado por las tres Personas Divinas; y el no haver cosa impossible para Dios, pues alli estaba su Nombre omnipotente. Es assi. Pues todo esto, que son las quatro principales cosas, que Gabriel le dixo á Maria, lo ilustra su Santissimo Rosario, expressado en la Corona de Rosas, que lo circundaba, como he dicho: *Corona Rosarum erat circumballatum nomen Iehovah.*

Yá, Emperatriz Soberana, no tiene vuestra Magestad que replicar sobre el presente negocio. Todas las objecciones las tiene muy satisfechas el Corredor Angelico; con que solo resta digais que sí, para que se ce-

(119) *Bibl. Max. & Alap. hic.*

(120) *Vid. Alap. in Exod. cap. 6. ℣. 3. Et Polo mans. encomiast. conc.* 18. *n.* 1053.

(121) *Cant. cant. c.* 1. ℣. 12.

(122) *Hæbr. apud Alap. hic.*

(123) *Alap. hic.*

(124) *Nomen Iehovah ad Incarnationis Mysterium respicit. Novar. umb. Virg. lib.* 4. *n.* 1500.

(125) *Alap. in Exod. prox. citat.*

celebre este Comercio Divino. Espera el Paranympho el *Fiat.* (126) El precio de nuestra salud te se ofrece, y á el punto lo lograrèmos, si muestras tu beneplacito. (127) Todos los Patriarchas antiguos claman por este remedio. Adán llora con su Consorte, desterrado de el Parayso. (128) Abrahan, David, y todos los Padres encarcelados en el Limbo os claman su libertad. (129) El Cielo, la Tierra, el Infierno; y el mismo Rey de la Gloria aguardan el *Fiat* de tus dulcissimos labios. (130) Señora, qué temes? Cree, confia, y recibe à el Verbo en tu purissimo Claustro. De la dulzura de Bernardo son estos piadosos ruegos. (131)

Quedò Maria mi Señora con el ultimo esfuerzo de el Angel, absorta, elevada, y con intensissimo amor à Dios. Con el fuerte impulso de estos movimientos soberanos, como con efecto connatural de ellos, fuè su casto corazon quasi prensado, y comprimido con una fuerza, que la hizo distilar tres gotas de su purissima sangre; y puestas en el natural lugar para la concepcion de el Christifero Cuerpo, se engendrò en su virginal Claustro por virtud de el Espiritu Santo, administrando la materia esta Divina Señora. Y â el mismo tiempo, con humildad nunca vista, inclinó la Emperatriz un tánto su cabeza, y juntas las manos, pronunciò aquellas palabras, que fueron el exordio de nuestra Redempcion: *Ecce ancilla Domini fiat mihi secundum Verbum tuum.* Esclava soy de el Señor, hagase en mi segun tu palabra.

Emulos los Cielos de la humildad de su Reyna, se inclinaron profundos, para que el Genero Divino se uniesse con el Humano: *Inclinavit Cœlos, & descendit.* (132) Siendo singularissimo el modo, pues á el pronunciar esta Señora el *Fiat* se obraron quatro cosas en un instante. La primera, formarse el Cuerpo de Christo de la sangre de Maria. La segunda, criarse su Nobilissima Alma. La tercera, unirse el Alma á el cuerpo, de cuyas dos compartes essenciales se causó aquel perfectissimo todo physico. Y la quarta, unirse la Divinidad en la Persona del Verbo cō la Humanidad Sacrosanta

(126) *Expectat Angelus responsum.*

(127) *Offertur tibi pretium salutis nostræ, statim liberabimur si consentis.*

(128) *Hoc supplicat á te flebilis Adam cum Sobole sua exul de Paradiso.*

(129) *Hoc Abraham, hoc Divid: cæteri Sancti Patres.*

(130) *Responde Verbum quod terra, quod Inferni, quod expectant, & superi; ipse quoque omnium Rex.*

(131) *Quid trepidas? Crede, confide; & suscipe.* *D. Bernard. hom. 4. super missus.*

(132) *Psalm.* 17. ℣. 11

crosanta, de suerte que en un Supuesto huvo dos Naturalezas. Quedando este Señor tan verdadero Hombre con el Genero Humano, que unia, que tuvo hasta la mas minima de las individuas señas. Siete son las assignadas por Porphirio; y todas siete las tuvo.

Forma, figura, locus, tempus, cum nomine sanguis,
Patria, sunt septem.

La Forma: *Formam servi accipiens.* La Figura: *In similitudinem hominum factus.* (133) El Lugar: *Concipies in utero.* El Tiempo: *Nox in suo cursu medium iter haberet. Omnipotens Sermo tuus exiliens de Cœlo.* (134) El Nombre: *Vocabis Nomen ejus Jesum.* La Sangre, oid su Padre: *Sedem David Patris ejus.* Oid su Madre: *Ne timeas Maria:: Concipies, & paries.* Por fin la Patria: *In Bethelem nascitur.* Luego tuvo todas las siete señas de individuo de el humano genero.

(133) *D. Paul. ad Philip.* 2.

(134) *Sapient. citat.*

Quièn dirà, que los dos Soberanos Titulos de el Populo, y de el Rosario, que oy illustran á esse portentoso Lienzo, resplandecieron en una de las palabras articuladas por la Señora, para que encarnasse el Divino Verbo? Pues en la palabra *Esclava*, que fuè una de las ocho dichas de Maria para la Encarnacion: *Ancilla*, se descubrian estos dos admirables Tymbres. Dice Picineli, que la raiz de la Rosa es idea de Maria nuestra Reyna, que como *Esclava* havia de concebir, y dár á luz la hermosa Rosa de Dios Hombre: *Rosæ radicem:: Mariæ Virginis idea est, quæ instar Ancillæ:: pulcherrimum hominis Dei Rosam erat paritura.* (135) Y siendo la Rosa un disseño de el Santissimo Rosario, no ay duda, que en la palabra Esclava: *Ancilla*, por estár figurada en su raiz, se expresse este tan admirable tymbre. En la misma palabra Esclava, dice el docto Novarino, ostentaba la Señora el Titulo soberano de el Populo: *Ecce Ancilla:: nubes illa Mariam significabat, sui Populi umbra.* (136) Confirmo la invencion de este tymbre volviendo á registrar la Rosa en su raiz. Por qué ha de symbolizarse Maria, como Esclava, mas en la raiz, que en otra de las partes integrales de la Rosa? Porque de la voz *Esclava* usò Maria en la Encarnacion

(135) *Picin. lib.* 11. *cap.* 18. *num.* 233.

(136) *Nov. citat. num.* 564.

cion de el Verbo; y como quando encarnó el Verbo Divino, dice Alapide, fundado en el Eclesiastico, que la Señora se radicó en el Pueblo: *Et radicavi in Populo:: puta:: Christi Domini Incarnationem*; (137) por esso Maria, como Esclava, mas se figura en la raiz, que en otra de las integrales partes de la Rosa. Pues acuerde Maria ser Esclava en la raiz de esta Flor; pues si en la raiz ostenta su Titulo de el Populo: *Et radicavi in Populo*; y por ser de Rosa su Tymbre de el Rosario; ya se vé, que estos dos admirables Titulos resplandecieron en la palabra Esclava, que articuló la Señora en la Encarnacion de el Verbo.

(137) *Alap. in Eccl. cap.* 24.

Ea, Gabriel, Corredor Supremo, ya llevas la gloria de haver visto efectùado el Comercio. Ya dixo esta Señora que sì: *Fiat*; con que se unieron los Generos, quedando hecho el negocio. Vuelvete â tu Corte, que alli te pagará el Padre Eterno el correta-ge, pues los hombres no podemos hacer mas que agradecertelo. A Dios. *Et discessit ab illa Angelus.*

SUPERORACION.

YA (Soberana Señora) varó el Baxèl de mi lengua en el mas rendido respecto. Aunque fuera otro Isis, no pudiera emprender prolixa navegacion en el tosco Vaso de mi Papel inculto; pues no es possible surcar por mucho tiempo, en velas de rudo estylo, el basto, y caudaloso mar de vuestras glorias. Toda sois luz, y brillantez este dia; y como bastarda Aguila estoy ciego con tanto esquadrón de brillos. Mas si mi intelectual torpeza me arrója de el mejor Delphico Templo de tus elogios, mis filiales cariños me dan vuelos para iterar el ingresso á vuestras Aras, é implorar vuestros favores. En los dos Regios Tymbres, que ostentais oy, hallo passo franco á mis obsequiosas suplicas.

Como Señora de el Populo excedes sin comparacion á Ruth, que fuè de su Pueblo Patrona: *Ruth sui Populi Patrona á B. Virgine superatur*; dice Mendoza. (138) Pues si lo sois de esta Ciudad nobilissima, glo-

(138) *Mend. tom.* 2. *in* 1. *Reg. cap.* 4. *num.* 11. *annot.* 12. *sect.* 2.

riandonos §. 3.

riandonos los Gaditanos de ser piedras vivas integrantes de tu Pueblo: *Nos autem Populus tuus*; (139) fixad vuestros piissimos ojos en tanto fiel corazon, como pende de tus Aras. Y pues estais exaltada, como metaphorico Platano, en esta elevada Iglesia, que está situada en la Plaza, junto á las aguas de el Occeano: *Quasi Platanus exaltata sum juxta aquam in plateis*; (140) siendo propriedad de el Platano tener, como dice Alapide, las hojas en figura de escudos: *Habet folia instar scutorum*; (141) sea el celeste manto de tu patrocinio el mas formidable escudo contra las adversidades de esta Ciudad siempre ilustre. Este es el Pueblo honrado, en que te radicas: *Et radicavi in Populo honorificato*; y qual Judith valerosa eres la honra de nuestro Pueblo: *Tu honorificentia Populi nostri*; (142) pues experimentese, en que sea el objecto de tus benignas clemencias, siendo la Judith de esta Ciudad Bethulia contra Holofernes Inglès.

(139) *Bal.* 78.

(140) *Eccl. cap.* 24.

(141) *Alap. hic.*

(142) *Judith. cap.* 15. ℣. 10.

Como Señora de este magnifico Rosario, debe vuestra Magestad ser Adriana, que desde el Cielo le invió á su hijo Theséo un hilo de oro, para que se libertase de el Minotauro soberbio. Este Minotauro es symbolo de el Demonio; Thesèo, de el linage humano; y el hilo de oro de vuestro Santissimo Rosario; pues vos Emperatriz, qual verdadera Adriana, amparad, y proteged al Thesèo tu Hijo, de esta Confraternidad ilustre, que se vale de el hilo de oro de vuestro Rosario devoto, para hacerle guerra à el orgulloso Minotauro de el Abysmo. (143)

(143) *Vid. Villar. T.* 1. *T.* 6. *D.* 18. *n.* 1.

Mas cuidado, señores, que si querèis lograr el refugio de Maria, no han de ser las Rosas de vuestro Rosario, como aquella Rosa impura, que le presentô la Culebra â el Dios Jupiter, que no la quiso admitir, porque llevandola en la voca, salia de labios ponzoñosos. (144) Salgan de labios puros las Ave Marias de el Santissimo Rosario; y para que se eructen assi, es precisso, que se formen en la oficina de el corazon.

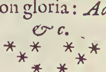
(144) *In Apophgemat. lib.* 3. *Ap.* 7.

Flores florete, flores floreced, dice Jesus de Syrach. (145) Pues las flores no han de florecer? Ya se vé,

(145) *Eccl. cap.* 39. ℣. 19.

vè, que sì. Pues para què es decir, que florezcan, si es natural, que lo hagan? Porque han de florecer como lirios: *Flores florete, quasi lilium.* Son los lirios los labios de los que rezan el Rosario de Maria: *Lilia laudantis labia,* dice Villarroél. (146) De estas plantas observaron Alapide, y Gislerio, que tienen sus raices en forma de corazones: *Radices ad instar cordis.* (147) Pues florezcan todas las flores como lirios; pues si estos symbolizan á los que rezan el Rosario de la Señora, pronunciando las Ave Marias fabricadas en la oficina de el corazon; todas las flores, que integran à esta ilustre Confraternidad de el Rosario, deben florecer assi: *Flores florete, quasi lilium.* Rezen con gran fervor el Rosario de esta Divina Princesa. Sean las assistencias continuas; pues si Maria convierte las flores de el Rosario, que con devocion le rezan en hermosissimos Astros: *Igitur florum, quæ Virgo recipit, transmutat in Astra*; (148) serâ para coronar con ellos á los que assisten fervorosos à texerla su Rosario. Elucidarla perpetuamente en este Templo, y assi os llenarà de guirnaldas en el Supremo Palacio: *Qui elucidant me, vitam æternam habebunt.* (149) Aya fervor, y assistencia, que esta la retribuirâ la interposicion de la Señora acá en la tierra con gracia; y el otro, allá en los Cielos con gloria: *Ad quam,*

&c.



(146) *Villar. prox. citat. num* 4.

(147) *Alap. & Gisl. hic.*

(148) *Villar. prox. citat.*

(149) *Eccl. cap.* 24.

O. S. C. S. R. E.